

Mención Honorífica

Lema: Sorpresa

Marcos Núñez Quintana

El concurso nos pide intervenir en el interior de una manzana, para reordenar la edificación existente y permitir unas nuevas circulaciones.

Nosotros consideramos que aunque se habra a la ciudad, este espacio debería seguir manteniendo un carácter íntimo. Por eso la forma en la que nos planteamos intervenir es pensando el proyecto como un jardín.

Un jardín en el que los recorridos forman sendas, que reducen la longitud de las perspectivas lejanas, acentuando ese carácter de sorpresa de las estructuras urbanas de los cascos históricos andaluces, en los que al doblar cualquier esquina descubrimos pequeñas plazas.

El pavimento escogido estará formado por gravas sobre las que se colocaran plataformas de madera que definirán las zonas de paso y los estanciales.

Los edificios que definen el nuevo perímetro tendrán incluidas en sus fachadas de madera pequeñas inclinaciones respecto a la vertical, para introducir la misma sensación de movimiento que se produce en planta. Esto nos permite cerrar visualmente las zonas menos interesantes como las de medianeras y abrir las que nos interesan.



